

JOSÉ LUIS SAMPEDRO

¿Nos estamos volviendo locos?

Novela de ideas o ensayo novelado, el último trabajo del Premio Nacional de las Letras, *Cuarteto para un solista*, es una alegoría de nuestro tiempo que intenta responder a las preguntas que acucian a la Humanidad: ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos? ¿Nos estamos volviendo locos?



► 3

PROTAGONISTA DE LA SEMANA

JUAN GENOVÉS

En Murcia y en Nueva York

La ciudad de los rascacielos acoge la novena exposición del artista Juan Genovés (Valencia, 1930), una veintena de pinturas acrílicas de reciente factura que alaja hasta febrero la Marlborough Gallery, con la que el valenciano lleva trabajando desde 1966, cuando todavía vivía en España y estaba enfrentado con el régimen franquista. A lo largo de su trayectoria, Genovés ha recibido importantes premios como la Mención de Honor en la Bienal de Venecia (1966) o el Premio Nacional de las Artes Plásticas (1984). Actualmente, su trabajo también se puede ver en la galería Art Nueva de Murcia.



Levante

EL MERCANTIL VALENCIANO



Christian Felber es el autor de varios libros, entre ellos, «La economía del bien común». LUCA FACCIO

Christian Felber es un periodista austríaco, colaborador de Attac, que desde el corazón de Europa lidera una alternativa al modelo capitalista. Su libro *La economía del bien común* se traducirá este año al castellano y él visitará Alcoi, Zaragoza y Madrid en febrero. Su propuesta no es una idea, es un proceso que ya está en marcha y que consiste en un cambio de mentalidad: que las empresas incorporen los valores humanos.

«El éxito económico debe medirse por el bien común»

Entrevista

POR MARIA TOMÁS

¿Cómo se define usted?

Un habitante de este planeta que siempre he estado conectado con él. Siempre me interesaron las buenas relaciones entre los seres vivos. De ahí que la competencia me pareciera antinatural. La destrucción del medioambiente me duele como si me hirieran a mí. La alegría de vivir es máxima si cooperamos.

¿Por qué cree que querrián cambiarlo?

Muchos están a disgusto con la exclusión del bienestar, de la participación y de una actividad laboral que tenga sentido. Es un disgusto emocional porque somos crueles unos con otros en el mercado libre; estamos destruyendo el me-

diambiente, nuestra base de la vida. El actual modelo es antidemocrático, autoritario y contrario a la democracia; nos roba el sentido porque nos induce al consumismo. Es un disgusto ético porque los valores inherentes a este sistema son opuestos a los humanos. Es una crisis ética, democrática, emocional, social, ecológica, espiritual... Una angustia a todos los niveles.

¿Pero los que se benefician suelen ser muy cerca de los que toman las decisiones.

No todos los que están sufriendo las consecuencias son conscientes, por eso no todos están a favor de reformas, pero sí una creciente mayoría. De los beneficiados, una parte está viendo que incluso para ellos el balance tiende a ser negativo. No ven salida porque las alternativas no les llegan, pero se están abriendo. Y luego, a la minoría que toma decisiones, están en el poder y no quieren cambiar, pero yo el cambio lo

diambiente, nuestra base de la vida. El actual modelo es antidemocrático, autoritario y contrario a la democracia; nos roba el sentido porque nos induce al consumismo. Es un disgusto ético porque los valores inherentes a este sistema son opuestos a los humanos. Es una crisis ética, democrática, emocional, social, ecológica, espiritual... Una angustia a todos los niveles.

¿Pero los que se benefician suelen ser muy cerca de los que toman las decisiones.

No todos los que están sufriendo las consecuencias son conscientes, por eso no todos están a favor de reformas, pero sí una creciente mayoría. De los beneficiados, una parte está viendo que incluso para ellos el balance tiende a ser negativo. No ven salida porque las alternativas no les llegan, pero se están abriendo. Y luego, a la minoría que toma decisiones, están en el poder y no quieren cambiar, pero yo el cambio lo



CHRISTIAN FELBER
La economía del bien común (Die Gemeinwohl-Ökonomie)

EDITORIAL DEUTICKE, 2011

veo por todas partes, aunque ellos siguen tomando las decisiones políticas.

Decisiones contrarias al bien común...

Esto es un signo del fin de una época. Poco antes del final de un paradigma tratan de correr en la dirección opuesta. No es un signo de que vamos a ir a peor por mucho tiempo. Puede ser el último intento de los que quieren agarrarse crispadamente. No lo van a conseguir.

Usted aporta soluciones.

Mi primer libro se llama *50 propuestas por un mundo mejor*, que en español es *Hacia un futuro ecológico, el paciente España* (Ed. Fundamentos). He buscado una manera de proponer un cambio que llegue a los corazones de los que hasta hace poco no estaban dispuestos a cambiar nada a través de analizar los valores.

¿Y?

Los valores que llevan al éxito empresarial son opuestos a los valores que la mayoría de gente (también de los empresarios y de las personas con muchas propiedades) aspira en sus vidas privadas. La EBC está basada en ellos: dignidad, solidaridad, justicia, democracia y sustentabilidad ecológica. En las constituciones occidentales ya están recogidos.

Claro, no son nada nuevo.

Lo que es nuevo es que los implementemos en la economía y que demandemos a las empresas que aspiren a incorporar los.

¿Y la competencia y el afán de lucro?

No están en ninguna constitución del mundo y han llegado a ser los más altos valores en la economía. Pecados como la avaricia, la avaricia, el egoísmo, la desconsideración, la irresponsabilidad... no son valores a los que aspire la economía, son consecuencia de las reglas del juego. Se convierten en positivos porque el sistema los recompensa y secuestra la definición de indicadores como éxito, eficiencia, crecimiento, beneficio. El crecimiento que medimos es el de los indicadores monetarios. Otro concepto que vale la pena redefinir. Lo que debe crecer es el bien común. El éxito económico debe ser conseguir el bien común. Eficiente es algo que nos permite llegar más fácilmente a él y un beneficio es un crecimiento del bien común.

¿La EBC mejoraría las cifras del paro?

Es lógico que lo hiciera porque su reducción figuraría entre los indicadores de éxito, que son el producto de bien común en la economía. Este indicador aumenta si el paro disminuye. Una relación que no existe con el PIB.

¿El PIB no mide la riqueza real?

Hay una desconexión. El PIB crece y todo puede ir a peor. Puede crecer con la guerra, la destrucción del medioambiente o el paro. El producto del bien común aumenta si entramos en paz, si rehabilitamos ecosistemas, si el paro disminuye. Y lo mismo la contribución de las em-

Entrevista

VIENE DE LA PÁGINA 1

presas. Hoy, la aspiración de una empresa puede ser opuesta a la necesidad de la economía.

¿La EBC no está reñida con el beneficio?

La EBC es una economía de mercado en la que utilizamos dinero, pues las empresas siguen teniendo la necesidad de ser sostenibles; pero ser sostenible es otra cosa que maximizar beneficios. El beneficio en sí no es negativo, todo depende de qué hacemos con él.

¿Usted habla de unas limitaciones...

Proponemos no permitir cuatro usos de los beneficios financieros: beneficiar a los propietarios que no trabajan en la empresa; tragarse hostilmente otras empresas; financiar a partidos e invertirlos en los mercados financieros. Si estos cuatro usos del beneficio no son posibles habremos superado el capitalismo.

¿Ni capitalismo ni comunismo...

Al menos el comunismo experimentado en Europa del Este, de planificación central y ausencia de democracia. La EBC propone más democracia y una economía de mercado basada en la propiedad privada, aunque limitada. Es una economía de mercado cooperativa.

¿Un modelo que empieza a escala local?

La definición de éxito de una empresa ya no es el beneficio financiero. Y si las empresas ya no se pueden tragar unas a otras ya no han de temer ser tragadas; los motivos de crecer habrán desaparecido y esto traerá que muchas de las que hoy crecen como un fin en sí mismo ya no querrán crecer. Habrá más empresas pequeñas y para las transnacionales será más difícil tener resultados buenos. La EBC será una «ventaja competitiva», y tercero: las grandes empresas, a partir de cierto umbral, tanto el derecho de voto como la propiedad proponemos que sea traspasada a los trabajadores, a la comunidad, a representantes del medioambiente, de la justicia, entre los sexos. Medidas determinadas a desconcentrar el poder de las transnacionales, el primer peligro para las democracias.

¿Es lo que está ocurriendo...

Con estas medidas lo que habrá será cooperación a nivel global, pública y privada sin ánimo de lucro según el modelo de la *free software*.

¿Empieza paso a paso, de abajo arriba y de forma voluntaria? ¿Y los que no quieren?

Son minoría. Sillegamos a la democracia real,

que es el corazón de la EBC, no se saldrán con la suya. Lo están haciendo hoy porque no tenemos democracia real. Hablando con los que creen que se están beneficiando, tenemos evidencias terapéuticas de que están a disgusto con su papel.

¿Evidencias terapéuticas?

Psicoterapeutas que cuentan que los gerentes están impulsados por miedos y seven forzados a ejecutar decisiones que les hacen sentir mal. Cada día más cazadores de la globalización cambiarán.

¿Habla de limitar beneficios, ¿quién pondría esos límites y dónde están?

La misma instancia que pone los límites hoy, que es el legislador.

¿El límite lo pondrían los Estados?

Voluntariamente ellos no lo harán.

¿También para los paraísos fiscales?

El 95% de los austriacos están a favor de cerrarlos. Es un signo del fracaso de la democracia: los gobiernos no lo hacen.

¿Pero cómo lograr el cambio?

Con convenciones democráticas a nivel local. Que en un máximo número de comunidades la gente debata sobre la democracia que quiere. Y después se podrá repetir a nivel nacional y europeo. Esto sería el principio de una nueva Constitución en la que los derechos democráticos del pueblo soberano se harán mayores que hoy, donde el poder está monopolizado por el parlamento y el gobierno, que ya no hacen lo que el pueblo necesita y quiere. Necesitamos una segunda ola de ilustración. La primera nos llevó a la democracia 1.0, la indirecta, que han hecho un servicio mejor que los estados absolutistas. Ahora falta la democracia 2.0, la participativa. Cada uno puede hacer una aportación individual: ganar conciencia soberana.

¿Conciencia soberana individual?

Que cada uno se sienta a sí mismo como la instancia democrática más alta. Es un sentimiento físico corporal. Si meditamos hasta sentir esta conciencia la visión del Estado será otra.

¿Qué opina de los indignados?

Es un síntoma del descontento pero hace falta que formulen reivindicaciones claras tras las cuáles se pueda unir la mayoría. También ellos tienen que escuchar los corazones. Y que apliquen métodos de comunicación y de decisión innovadores. Las conversaciones del futuro estarán más basadas en la escucha que en la imposición de palabras. Consenso sistémico.



¿Un cambio de mentalidad?

Más empatía, sensibilidad, respeto, atención. Seguimos siendo brutos, desde la forma de hablar a cómo hacemos el amor o cómo tomamos decisiones. Hay mucha violencia. Deberíamos reemplazarla por aprecio y cariño.

¿El mundo está del revés?

No hemos de ver «hay que cambiar el mundo» sino hacer la próxima conversación con una persona, mañana con una empresa, al otro con un alcalde. Un paso tras otro y así no me desespero.

¿Ya existen empresas en la EBC.

Vamos de camino poco más de un año, así que es muy joven el proceso. En el primer año, unas 60 empresas han sido auditadas. En 2012, más de 200.

¿Tienen un elemento en común?

Hay desde granjeros biológicos hasta un banco, el Sparda Bank München. Compañías operativas, pymes. Empresas públicas todavía no, pero estarán. La EBC es útil para todas las formas, tamaños y ramos. La mayor tiene 1.800 empleados; una cooperativa biológica egipcia.

¿Puede ponerme un ejemplo?

El marketing ético. Una empresa, en el proceso, ha reconocido que su estrategia era vender el máximo sin importar lo que los clientes necesitaban. Reconoció que no es la vía correcta. El cambio es vender lo que los clientes necesitan.

¿A costa de sus beneficios?

Para muchas pymes la meta nunca ha sido maximizarlos. El paradigma cambia. La sociedad lo recibirá por su contribución a la Economía del bien común.

¿Parece ciencia ficción...

A lo mejor, en un primer paso, vende menos, pero si la gente siente que esta empresa quiere el bien de los clientes, al larga va a ser más exitoso, hasta alcanzar su tamaño óptimo. Después ya no crecerá sino que incluso ayudará a otras a asumir estas capacidades.

¿En qué países se están aplicando?

Italia, Alemania, Austria, Egipto, y para 2012 Suiza, Liechtenstein, España Suecia.

¿Empresas españolas?

La primera semilla de información cayó en tierra española hace poco. Nos han escrito unas 40 empresas de España, y latinoamericanas. Estimo que hasta 50 empresas españolas lo harán este año.

¿Valencia está incluida?

Estaremos el 2 de febrero en Alcoi con Francisco Álvarez y Ana Moreno en un acto organizado por Microviña Muro mediante la asociación Elviart i el Celler de la Muntanya con la colaboración de la EPSA, la Cámara de Alcoi, el CEEI y el Cluster de Disseny Global. El 1 de febrero en Zaragoza, y del 2 al 4 Madrid.

¿El mayor peligro para la EBC?

Perder la visión de los valores.

¿Y la mayor resistencia?

El miedo a que el ser humano no es capaz de hacerlo y por ello ni siquiera lo intente. Y los hábitos. Al final, trato de salirme con la mía en vez de aspirar a la solución de mayor bien común.

¿El libro habla de unas reglas básicas.

Es una propuesta, un impulso, una inspiración. Pero el resultado de un proceso democrático no se puede fijar de antemano.

¿Puede enumerarlas?

Redefinir los parámetros de éxito de la economía, balances y productos del bien común, limitaciones al uso de beneficios financieros, a la desigualdad de renta, de la propiedad privada, democratización de las grandes empresas, limitación al derecho hereditario, reducción del tiempo laboral medio, cambio de la enseñanza, nuevos contenidos, desde emociología hasta democracia, banca democrática, recompensa a la cooperación.

¿Quiéren eliminar las donaciones a partidos políticos?

Si las empresas son una fuente de financiación los partidos ya no toman decisiones democráticas sino que benefician a las más poderosas.

¿Qué opina de la política de austeridad que está proponiendo la UE?

Que vamos directo a la recesión. Continuando esta vía vamos a afrontar años dolorosos, de conflicto y guerra civil. Es una estimación metemo que real. Por eso acabo de publicar en alemán el libro *Salvemos el euro*. El método es el opuesto al que están implementando. En vez de ahorrar, sería recaudar impuestos y repagar la deuda. Las fortunas privadas son entre 5 y 7 veces más grandes que las deudas públicas. Solo haría falta un pequeño impuesto en las grandes fortunas. El 10% de la población es suficiente, porque tienen casi todo. Con eso se podría repagar el exceso de deuda de todos los países del euro.



Narrativa

POR MANUEL ARRANZ

Si sumáramos los momentos que hemos vivido verdaderamente únicos, lúcidos, importantes, intensos, felices o desdichados, a lo largo de nuestra vida, tal vez no daría más de unas veinte o treinta horas. De manera que «si me preguntasen qué edad tengo, debería responder que unas veinte o treinta horas». El resto es silencio. O literatura si prefieren.

Ana Blandiana es una escritora rumana que creció como escritora bajo un régimen comunista y tuvo que ingeniárselas para poder publicar sus libros, es decir, para que pasaran desapercibidos, pero no del todo. Los regímenes comunistas y las mafias, perdonen la comparación, temen más al cine y a la televisión que a la literatura. Saben que los libros no los lee nadie, o casi nadie, y que quien los lee, generalmente ociosos inofensivos, suelen disfrutar más con «la belleza de las formas» o la «armoniosa factura» que con los contenidos, pues están convencidos de que en literatura el fondo es la forma y no los sacará ya nadie de ahí. Mejor ni intentarlo. Se equivocan. Es el cine y la televisión los que son inofensivos. Un medio que puede manipularse a voluntad no tar-



Aparecido en 1977, tras ser rechazado por la censura debido a sus «tendencias antisociales», *Las cuatro estaciones* fue el primer libro de relatos de esta autora rumana, que se sirve de lo fantástico para denunciar la dimensión grotesca de la existencia en un estado totalitario

Miedo a despertar

da en perder todo su predicamento. Todo lo que pueda tomarse como documento humano apenas deja huella ya en nosotros, un vago recuerdo a lo sumo. Lo que realmente acaba siendo un revulsivo para la conciencia es la literatura. Quizás porque la literatura se dirige a la conciencia y no meramente a los sentidos.

Ana Blandiana escribió en aquella sombría época cuatro relatos fantásticos («lo fantástico no se opone a lo real, es sólo su representación más llena de significados») que leídos hoy literalmente resultan más turbadores todavía. La verosimilitud en literatura es como la lógica en la vida real: una exigencia desmesurada. A la literatur-



ANA BLANDIANA
Las cuatro estaciones
▶ Traducción de Viorica Patea y Fernando Sánchez Miret. Postface de Viorica Patea
▶ CÁCERES, PERIFÉRICA, 2011

ra deberíamos considerarla como a los sueños. Nos inquieta, nos perturba, sabemos que hay un sentido en alguna parte, que el sentido manifiesto casi nunca coincide con el sentido latente, pero que esconde una verdad profunda e incuestionable, una verdad irrenunciable, una verdad que no es ya nuestra pequeña y mísera verdad de todos los días, esa que tanto se parece a la mentira, sino la verdad pura y dura, esa a la

que tanto cuesta mirar a los ojos, quizás porque, como la justicia, también es ciega.

«Todo era como en un sueño», dice la protagonista en varias ocasiones, «no debí despertarme». En los sueños somos capaces de compaginar los sentimientos más opuestos, de sentirnos a la vez aterrados y felices, tranquilos y angustiados, desesperados y esperanzados. Y «ahora que me dispongo a contarlos me doy cuenta de que me he olvidado hasta lo esencial». Lo que no quiere decir que nos vaya a contar detalles anodinos, superfluos, insignificantes, eso también se le ha olvidado. Nos va a hablar del olvido quizás. O de la muerte. En una palabra: del olvido de la muerte.

Recuerdos de infancia, el último de los cuatro relatos, para mí gusto el mejor, es también el que mejor resume la peculiar relación de la autora con la ficción que hace tan sugestivos estos relatos. Las sensaciones casi físicas que despiertan sus recuerdos, o más bien al contrario, cómo un olor, un tacto, una sensación, la devuelve su infancia, y cómo su infancia prefigura esa madurez desconsolada y a la vez serena que transmiten sus relatos.

Curiosamente las personas más curiosas, las que más se observan a sí mismas, son las más desvalidas y a la vez las que viven con más intensidad esos momentos únicos en que aparentemente no pasa nada —un gato que nos mira desde el alfeizar de una ventana, una mujer que nos sonríe, un mendigo que nos insulta— y sin embargo pasa todo. «Que no me despierte, rezaba, un poco más, que no me despierte».